

Una vajilla de Pickman La Cartuja de Sevilla para los PP. Escolapios de Guanabacoa en La Habana.

Nº 9 • 2023
ISSN 2444-121X

Juan Carlos du Bouchet de la Figuera

Investigador independiente

juanc.dubouchet@gmail.com

- Fecha de recepción: 21-11-2022 - Fecha de aceptación: 06-06-2023 • Pags. 209 - 231
- <https://doi.org/10.46255/add.2023.9.128>

RESUMEN

El 19 de noviembre de 1857 se inauguró en La Habana el primer colegio escolapio de Cuba y de América, las Escuelas Pías de Guanabacoa. Llegó a convertirse en uno de los centros de enseñanza de mayor prestigio en la isla, en sus más de cien años de existencia formó intelectual y moralmente a miles de adolescentes cubanos.

Tal como hicieron numerosas Escuelas Pías de toda España, los PP. Escolapios de Guanabacoa, también encargaron a la fábrica de loza sevillana Pickman la elaboración de su vajilla personalizada. Las piezas de este servicio de mesa que se conservan en la actualidad muestran su emblema y letrero distintivo estampado al centro, acompañado de un vistoso diseño decorativo.

PALABRAS CLAVE: escolapios; Escuelas Pías; Guanabacoa; loza; Pickman; vajilla.

A TABLEWARE FROM PICKMAN LA CARTUJA DE SEVILLE FOR FRs. PIARISTS OF GUANABACOA IN HAVANA.

ABSTRACT

On November 19, 1857, the first Piarist school in Cuba and America, the Pious Schools of Guanabacoa, was inaugurated in Havana. It became one of the most prestigious educational centers on the island. In its more than one hundred years of existence, it educated thousands of Cuban adolescents intellectually and morally.

Just as numerous Pious Schools throughout Spain did, Frs. Piarists from Guanabacoa also commissioned the Sevillian pottery factory Pickman to make their personalized tableware. The pieces of this table service that are preserved today, show their emblem and distinctive sign stamped in the center, accompanied by a colorful decorative design.

KEY WORDS: *piarists; Pious Schools; Guanabacoa; earthenware; Pickman; tableware.*

UNA VAJILLA DE PICKMAN LA CARTUJA DE SEVILLA PARA LOS PP. ESCOLAPIOS DE GUANABACOA EN LA HABANA.

Juan Carlos du Bouchet de la Figuera

Investigador independiente

LAS ESCUELAS PÍAS DE GUANABACOA

A propuesta del P. Jacinto Feliú Utset, comisario apostólico de las Escuelas Pías de España, y la posterior confirmación por el gobierno el 5 de noviembre de 1856, los PP. Bernardo Collazo y Agustín Botey recibieron el mandato de realizar todas las diligencias necesarias para dar cumplimiento a la real cédula de 26 de noviembre de 1852, firmada por la reina Isabel II, referida a la fundación de dos colegios de las Escuelas Pías en la isla de Cuba, y con dicho fin arribaron a La Habana en enero de 1857.

«II. Uno de los institutos mas piadosos y del que mas útiles y sazonados frutos ha reportado la Iglesia bajo una forma modesta, aunque en realidad de grande y benéfico influjo en la educación moral y religiosa de la juventud, lo es y ha sido desde su origen el de los Padres de las Escuelas-Pias, cuya importancia no solo fué reconocida por las Córtes de la Nacion en la ley de cinco de Marzo de mil ochocientos cuarenta y cinco, sino que las miras de su santo Fundador fueron

generalmente adoptadas por las Naciones católicas, estableciéndose en ellas diversas congregaciones religiosas consagradas á la enseñanza de la juventud; y deseando Yo que participen de iguales ventajas todas las clases de esa Isla, pero mas especialmente la de artesanos y otras menos acomodadas de las grandes poblaciones, supliendo el vacío que en la Habana y Cuba dejó la falta de los Padres Belemnitas, es Mi voluntad que se establezcan en los puntos que estimareis conveniente y permitan los recursos destinados á este objeto, dos casas de Padres Escolapios, en cuyos colegios, ademas de la enseñanza primaria para las clases pobres, puedan las acomodadas recibir la esmerada y religiosa educacion que se da en los de la Península»¹.

Con posterioridad la Comisaría Apostólica de las Escuelas Pías de España organiza el traslado a la isla de un grupo de nueve sacerdotes, «D. Jose Jofre, D. Manuel Espinosa, D. Ramón Querolt, D. Francisco Clerch, D. Blas Gomez, D. Pablo Trias, D. Antonio Perjiná, D. Faustino Miquez, D. Luciano Solis Gonzalez» y cinco operarios «Joaquin Biosca, Roman Pecondon, Pelegrin Guillen, Jaime Faja y Pedro Diaz» destinados a los colegios de Guanabacoa y Puerto Príncipe².

El 6 de junio de 1857 el gobernador capitán general de la isla de Cuba José Gutiérrez de la Concha y el obispo diocesano de La Habana Francisco Félix Freix y Solanas, firman el convenio para el establecimiento por los PP. Escolapios de una Escuela Normal, con su correspondiente escuela práctica, en la villa de Guanabacoa, entregándoles a tal efecto el antiguo Convento de San Antonio de Padua de la Orden Franciscana –por ello también conocido como Convento de los Franciscanos de Guanabacoa–, con su iglesia, huertas y demás dependencias anexas³. La inauguración de la primera Escuela Normal de Maestros de Cuba fue el 19 de noviembre de ese mismo año, haciéndolo coincidir con la onomástica de la reina Isabel II, fungiendo como rector el P. Bernardo Collazo, eminente pedagogo que, aunque estudió y tomó sus hábitos en Barcelona, había nacido en La Habana, como vice rector el P. José Jofre y a cargo de la prefectura el P. Ramón Querol⁴.

En la Escuela Normal de Guanabacoa ingresaba anualmente un reducido grupo de jóvenes para ser formados durante dos años como maestros, procedentes de las principales ciudades de la isla en la modalidad de alumnos internos, y subvencionados por sus respectivos ayuntamientos, que eran los encargados de su elección. También matriculaban alumnos externos interesados en ser preparados en la profesión de magisterio de primera enseñanza, así como maestros ya establecidos que quisieran perfeccionar sus conocimientos. La escuela práctica asociada a la Normal de Maestros funcionaba como escuela pública sostenida por el Ayuntamiento de Guanabacoa, los niños concurrentes no pagaban matrícula ni retribución de ninguna clase⁵. A partir de 1863, cuando el gobierno elevó su categoría a la de Escuela Superior, los estudios de dos años para el título de maestro elemental podían extenderse a un tercer año para obtener el título de maestro superior⁶.

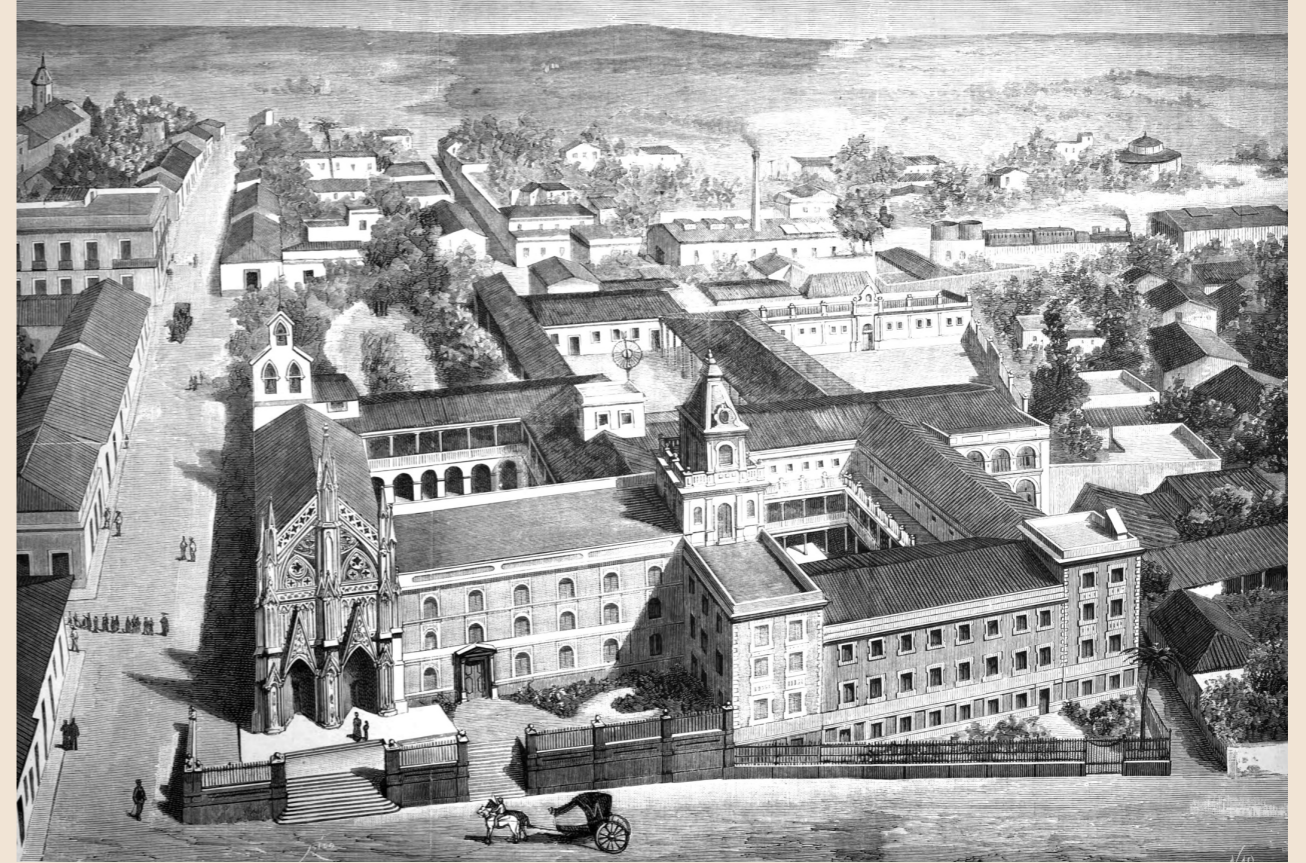


Figura 1

Vista panorámica del Colegio de las Escuelas Pías de Guanabacoa.

Grabado de fotografía. Imagen: Carlos Almansa, Abelardo de (dir.), *La ilustración española y americana*, Madrid, Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª, 8 de agosto de 1881. Fuente: Biblioteca Digital Hispánica, BNE.

El estallido de la guerra de independencia en 1868 y la insolvencia económica de gran parte de los ayuntamientos que les obligó a interrumpir el pago de las cuotas de sus pensionados, desembocó en el cierre de la Escuela Normal. Durante el tiempo que permaneció abierta, entre 1858 y 1868, fueron expedidos 113 títulos de Magisterio Elemental y 22 títulos de Magisterio Superior⁷. Los PP. Escolapios retomarán a partir de entonces su propósito inicial cuando arribaron a Cuba en 1857, fundar un colegio internado de Escuelas Pías de primera y segunda enseñanza⁸. En 1869 comienza el colegio de primera enseñanza y al año siguiente el de segunda enseñanza, después de haber recibido la correspondiente autorización del gobierno⁹. El 3 de marzo de 1871 se acordó la construcción del Seminario de las Escuelas Pías de Guanabacoa.

«Muy pronto convergieron de todas partes numerosos alumnos, que reclamaron se aumentara el número de profesores de todos los ramos del saber, según el plan de estudios para la primera y segunda enseñanza, de música, pintura, gimnástica y demas clases de adorno, indispensables, para que fuera completa la obra de educación é instrucción, en un colegio, que debía responder á la altura en que se hallan los centros de enseñanza del nuevo mundo, mejor montados»¹⁰.

En las primeras décadas del siglo XX, tras importantes ampliaciones y mejoras del recinto escolar, el Colegio de las Escuelas Pías de Guanabacoa llegó a convertirse en un centro de enseñanza de referencia dentro de la orden religiosa fundada por José de Calasanz, por su acreditada reputación, y en uno de los más grandes e importantes de Cuba tanto por el número de alumnos matriculados como por sus magníficas instalaciones (Fig. 1).

«En los Escolapios, de nada se carece: muchas virtudes y buenas prácticas; sabios consejos y ejemplos dignos de imitación; amplios salones y aulas; hermosos jardines y paseos; dormitorios espaciosos y muy ventilados; alimentos sanos y abundantes; gimnasio con todos los aparatos y grandioso estanque-baño para escuela de natación y aseo; Gabinete de Física y Laboratorio de Química; el mejor Museo de Historia Natural que existe en Cuba; Biblioteca muy numerosa y escogida; gabinetes de modelos para el estudio de las Bellas Artes; Academia Calasancia de Oratoria y Declamación; material nuevo de enseñanza, y los buenos métodos y modernos procedimientos usados por los grandes educadores, son, entre otras muchas cosas, como la capilla, comedores, etc., lo que hemos visto en el Colegio, acompañados del P. Rector, contemplando al mismo tiempo de paso y con mucho gozo –somos maestros– en sus aulas respectivas, á cientos de niños y adolescentes en el mayor orden y prestando mucha atención á las explicaciones de sus maestros»¹¹.

Desde su fundación hasta la incautación del colegio por el gobierno socialista cubano en el año 1961, los clérigos escolapios del colegio de Guanabacoa, ilustrados sacerdotes con modélica vocación en el magisterio fueron merecedores de la admiración y del cariño que por ellos sentía el pueblo cubano y muy en especial los habitantes de la villa de Guanabacoa, de cuya historia formaron parte inherente y muy notable. De sus aulas salieron innumerables jóvenes «de corazón recto y de inteligencia ilustrada», que posteriormente se convirtieron en prominentes «ciudadanos que son gloria y prez de los campos de las ciencias y de las artes, de la industria y del comercio, del foro y de la medicina»¹².

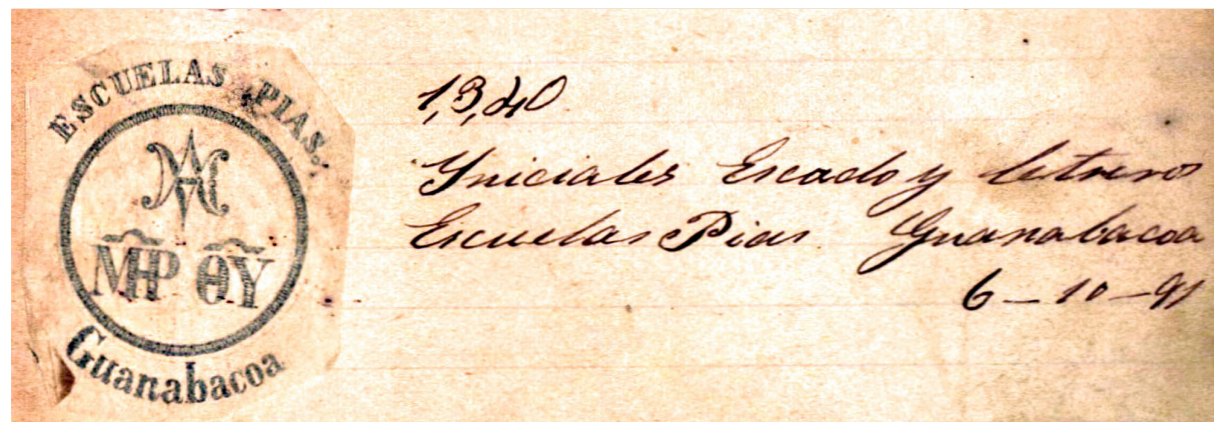


Figura 2

Escudo de las Escuelas Pías de Guanabacoa.
Prueba de estampación calcográfica. Sevilla, 1891.
Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C1861_N5_0039.

LA VAJILLA DE LOZA FINA SEVILLANA DE LAS ESCUELAS PÍAS DE GUANABACOA

En gran medida la popularidad y el prestigio de la fábrica de cerámica Pickman La Cartuja de Sevilla, fundada en 1841 por Charles Pickman Jones en el antiguo monasterio de Santa María de la Cuevas, en la isla de La Cartuja, Sevilla, viene dada por los más de sesenta modelos diferentes de vajillas que llegaron a producir. Desde las más simples vajillas de loza blanca sin decoración alguna, pasando por las vajillas de loza de pedernal¹³ estampadas a la inglesa, decoradas y destinadas fundamentalmente a la nueva burguesía metropolitana, hasta las de loza «china opaca»¹⁴, con el más refinado estilo y rica decoración, y entre estas últimas, las vajillas personalizadas encargadas por las clases más altas, en las que lucían sus escudos de armas e iniciales, así como por instituciones públicas o comerciales exhibiendo en estas sus nombres, distintivos y emblemas.

**en las vajillas personalizadas,
encargadas por las clases más altas,
lucían sus escudos de armas e iniciales, así como las
instituciones públicas o comerciales exhibían
en estas sus nombres, distintivos y emblemas**

En el año 1891 esta manufactura sevillana elaboró una vajilla personalizada para los PP. Escolapios de Guanabacoa, en La Habana. Para este encargo actuó como intermediario el respetado comerciante gaditano Pablo Riera Corrales, propietario de la tienda El Porvenir, un reconocido almacén de loza y cristalería en el número 15 de la calle San Francisco, en Cádiz. En su establecimiento se vendían, entre otros géneros: «Gran surtido de porcelana y loza en vajillas, juegos de café, tocador, lavabo y otros efectos», también «se encarga de toda clase de empaques de loza y cristal, á precios arregladísimos»¹⁵. Aunque no existía ningún tipo de vínculo o relación mercantil entre ambos, su tío Manuel Corrales era también dueño de un antiguo almacén de loza y cristal –Los Viejos– en el número 27 de la misma calle de esa ciudad.

Todas las piezas de la vajilla llevan estampado el emblema distintivo de la Orden de los Clérigos Regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías comprendido en un círculo, y bordeando el exterior de este se puede leer «ESCUELAS PIAS. / Guanabacoa», todo en color sepia. En el Álbum de decoraciones de escudos, iniciales y anagramas núm. 7 de la fábrica Pickman, perteneciente a la sección de fondos privados de empresas, que se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Sevilla –a partir de ahora, AHPSe– aparece, con fecha 6 de octubre de 1891, una prueba de estampación del mencionado sello acompañada de la siguiente anotación: «1340 Iniciales Escudo y letrero Escuelas Pias Guanabacoa 6-10-91» (Fig. 2). El número 1340 se refiere a la plancha de estampación calcográfica en la que está grabada la divisa que identifica a esta vajilla, según se ha podido corroborar en las fichas de descripción de este tipo de

DIBUJOS ESTAMPADOS SOBRE CHINA OPACA



Figura 3

Dibujos estampados sobre china opaca.
 Fotografía. Sevilla, 1841-1948.
 Fuente: reproducida con permiso del Archivo
 Histórico Provincial de Sevilla, C1889_0027.



Figura 4

Fuente honda de loza fina.
 Vajilla de las Escuelas Pías de Guanabacoa.
 Pickman y C.ª, Sevilla, 1891.
 Colección del Arxiu Provincial de l'Escola Pia de Catalunya,
 CEPC-0000950.

planchas empleadas por Pickman –signatura C1859 Planchas 2170-2269 del AHPSe– entre las que se encuentra la Nº 2232: «Plancha grabada en cobre. Con un desarrollo formado por iniciales y anagramas. Destacándose entre otros: Y.C., H.V., Escuelas Pías Guanabacoa, Colegio de la Compañía de María Valladolid [...] Medidas: 28 cm x 23,5 cm. En la cara trasera el Nº 1340 grabado».

El patrón decorativo que se eligió para este servicio de mesa fue el modelo Primavera iluminado, que podría incluirse en la serie decorativa de Motivos Naturalistas, muy fecunda en la variedad de diseños creados para la elaboración de vajillas, tanto en la factoría Pickman, como en la mayoría de las manufacturas de loza y porcelana europeas de la época (Fig. 3). El motivo decorativo, aplicado mediante la técnica de estampación bajo barniz, se sitúa generalmente recorriendo el ala o la zona cercana al borde de las piezas de la vajilla, está formado por un ramo o manojo en el que se mezclan, tallos, flores, brotes, hojas y espigas de trigo. En dependencia de las dimensiones y del tipo de la pieza en cuestión, podemos encontrar en ellas versiones acortadas del ramo, ramilletes más pequeños y de elaboración mucho más sencilla, o bien, la combinación de cualquiera de estos dibujos ornamentales que son rasgos característicos del motivo Primavera. Para su iluminación se emplean diferentes tonos de verde, marrón, rojo, azul y amarillo (Fig. 4).



Figura 5

Diseño original y tarifa de precios del modelo decorativo Primavera en sepia.

Dibujo impreso.
Sevilla, 1885.
Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C204_0059.



Figura 6

Diseño original y tarifa de precios del modelo decorativo Primavera en sepia.

Dibujo impreso iluminado bajo barniz.
Sevilla, 1885.
Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C204_0135.



Figura 7

Grabado del modelo decorativo Primavera.

José Viñas y Castillo. Plancha metálica de estampación calcográfica núm. 162.
Sevilla, siglo XIX. Fuente: reproducida con permiso del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, FD02245_0254_0162_A.



Figura 8

Modelo decorativo Primavera.

José Viñas y Castillo. Prueba de estampación calcográfica de la plancha núm. 162.
Sevilla, 1888. Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C196_0281.

En el Álbum de dibujos y adornos –signatura C204 del AHPSe–, se recopilan numerosos diseños de motivos decorativos dorados, esmaltados, estampados e iluminados en bizcocho, que se usaron en la producción de vajillas en la fábrica de cerámica Pickman según la tarifa de precios impresa en 1885, algunos con anotaciones de posteriores modificaciones de precios y/o de cambios en la clasificación de los grupos a los que pertenecían. Entre ellos aparece el modelo Primavera, en sepia –signatura C204_0059 del AHPSe– (Fig. 5), e iluminado –signatura C204_0135 del AHPSe–, este último, con arreglo a la tarifa del año 1885, costaba 500 reales de vellón –rs.vn.– para vajillas de 12 comensales, 340 rs.vn., para vajillas de 8 comensales, 200 rs.vn., para surtido de casa¹⁶, 20 rs.vn. por docena de platos de 8", y 10 rs.vn., por docena de platos de 6" (Fig. 6).

En el Centro Logístico del Patrimonio Cultural de Andalucía, emplazado en San José de la Rinconada, Sevilla, se encuentran depositadas la mayoría de las planchas metálicas de estampación calcográfica empleadas por la factoría de loza Pickman. Llevan grabadas los escudos, anagramas, emblemas, letreros, etc., así como la cuantiosa variedad de diseños decorativos que lucirían, una vez terminadas, sus vistosas vajillas. Conforme a la base de datos del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, titular de esta colección –también lo es del vasto archivo documental Pickman que se custodia en el AHPSe–, se conservan un total de 2364 planchas y cilindros de estampación¹⁷.

En este artículo mostramos una de estas planchas matriz o moldes de estampación calcográfica que lleva grabado el patrón decorativo Primavera, acompañada de una prueba de estampación de esta. En la plancha (Fig. 7) además de los ramos y ramilletes aparecen también grabados algunos sellos de Pickman –el sello núm. 28 con la inscripción «PICKMAN Y C^a / SEVILLA» dentro de un óvalo, y el sello núm. 41 compuesto de doble círculo con el texto «PICKMAN S.A. / CHINA / OPACA /*SEVILLA*»–, mientras que en la hoja de prueba de estampación (Fig. 8) puede leerse manuscrito «Plancha nº. 162 Marzo 8 de 1888 / José de la Viña», se refiere a José Viñas y Castillo, un destacado grabador y dibujante que trabajó en la fábrica de cerámica sevillana de La Cartuja entre 1883 y 1921.



Figura 9

Huevera de loza fina (anverso y reverso).
Vajilla de las Escuelas Pías de Guanabacoa.
Pickman y C.ª, Sevilla, 1891. Colección del Arxiu
Provincial de l'Escola Pia de Catalunya, CEPC-0000949

Los antiguos libros de contabilidad de la factoría dan cuenta del servicio del pedido de las Escuelas Pías de Guanabacoa en dos partes o envíos, el primero con fecha 5 de noviembre de 1891, compuesto de 6 cajas y por un importe total de 5.119 rs.vn., incluido, entre otros, el coste de estampación del emblema del colegio que ascendía a 100 rs.vn., en este se suministraban de loza china opaca blanca con el escudo y letrero en sepia al centro: 3 orinales de cama núm. 2; 3 orinales de cama núm. 3; y 6 bacines con tapa sin asas núm. 12, mientras que las piezas que llevaban estampado el modelo decorativo Primavera iluminado, manteniendo el mismo escudo y letrero eran: 4 soperas Berlín 7"; 8 soperas Berlín 10"; 18 orinales Berlín 9"; 16 jarros ingleses 9"; 18 palanganas inglesas 9"; 19 jarros relieve con tapa 6"; 8 fruteros Berlín 9"; 8 almendreras 7"; 12 fuentes llanas Berlín 10"; 10 fuentes llanas Berlín 12"; 20 fuentes llanas Berlín 14"; 13 fuentes llanas Berlín 16"; 3 fuentes llanas Berlín 18"; 4 fuentes llanas redondas Berlín 12"; 4 fuentes llanas redondas 16", 10 fuentes hondas francesas 13"; 45 hueveros copa (Fig. 9); 69 jícara cilíndricas núm. 2; 144 platillos reforzados belgas; 96 platillos de café lisos núm. 2; 456 platos llanos rusos 8"; 228 platos soperos rusos 8"; 228 platos llanos Berlín 5"; 36 escupideras en blanco china 30"; 18 tazas con tapa lisas 36"; 8 cafeteras cónicas 36"; 10 cafeteras inglesas 18"; 5 azucareros ingleses 24"; 8 mantequeros ingleses 20"; 13 jaboneras Berlín núm. 1; 17 cepilleras Berlín núm. 1 y 3 salseras blancas con tapa núm. 2¹⁸.

La segunda parte o «envío de faltas», con fecha 28 de noviembre de 1891, compuesto por una caja y con un importe total de 549,75 rs.vn., también con el modelo primavera iluminado, el escudo y el letrero estampados, incluía las siguientes piezas: 144 tazas para café reforzado turquesa núm. 2; 40 hueveros copa; 50 hueveros dos bocas; 36 jícara cilíndricas núm. 2; 24 rabaneras Berlín núm. 2; 5 jaboneras Berlín, núm. 1; 1 cepillera Berlín núm. 1; 2 jarros ingleses 9"; 1 jarro relieve con tapa 6"; 2 azucareros ingleses 24"; 2 fuentes llanas Berlín 12"; 1 fuente llana Berlín 16"; 6 pisteros en china opaca blanca y 12 palilleros frutas en colores y oro¹⁹. Era habitual en este tipo de pedidos que el cliente combinara, según su gusto para cada tipo de pieza, diferentes modelos de formas, es el caso de esta vajilla, aunque examinado el pedido se puede inferir una preferencia por las piezas de vajilla con la forma Berlín (Fig. 10).

Figura 10

Vajillas de china opaca. Forma Berlín.

Fotografía. Sevilla, 1841-1948.

Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C1889_0002.



OTRAS VAJILLAS DE PICKMAN LA CARTUJA DE SEVILLA PARA ESCUELAS PÍAS

Entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, se recibieron en Pickman numerosos pedidos de vajillas y/o surtidos de casa personalizados para las Escuelas Pías de diferentes puntos de la geografía española. Probablemente uno de los primeros fue el de las Escuelas Pías de Sanlúcar de Barrameda en 1870, en la prueba de estampación del sello de la escuela²² puede comprobarse que es igual al usado posteriormente en la vajilla de las Escuelas Pías de Guanabacoa, incluido el tipo de letra; además del nombre de la población donde se encuentra la escuela, solo cambia el color, que es verde en el caso de este colegio escolapio sanluqueño que funcionó entre 1868 y 1938 (Fig. 12).



Figura 11

Rabanera de loza fina (anverso y reverso).
 Vajilla de las Escuelas Pías de Guanabacoa.
 Pickman y C.ª, Sevilla, 1891. Colección del Arxiu
 Provincial de l'Escola Pia de Catalunya, CPEPC-0000954.

Desde sus comienzos Pickman marcó su producción de loza con sellos identificativos de la factoría, utilizando una gran variedad de símbolos y leyendas –corona, ancla, águila, cinturón con hebilla, torre de la Giralda, pergamino, medallas de premios, etc.–, que garantizaban su autenticidad y posibilitaban que su cerámica fuese reconocida por la clientela. Generalmente se realizaba mediante la técnica de estampación sobre barniz, aunque también se emplearon el marcado en seco con troquel mecánico antes de cocer la pieza, y el procedimiento de calcomanía. La mayoría de las piezas consultadas pertenecientes a esta vajilla²⁰ llevan al dorso estampado sobre barniz el sello Pickman núm. 38 –presenta doble círculo concéntrico y leyenda «PICKMAN Y Cª / CHINA / OPACA / *SEVILLA*»– que se usó para vajillas y cerámica artística entre 1880 y 1899 (Fig. 11); con excepción de una ensaladera redonda que se conserva en la Comunidad de PP. Escolapios de Guanabacoa, que lleva estampado el sello núm. 36, compuesto de doble círculo en los que puede leerse: «PICKMAN Y Cª / CHINA / OPACA / MEDALLA / ORO / *SEVILLA*», estampado o impreso en vajillas y en cerámica artística, entre los años 1892 y 1899. Obviamente se trata de dos sellos muy similares en diseño y época, es probable que estuviesen en uso ambos sellos en el momento de la elaboración de la vajilla, o que esta pieza en particular pertenezca a algún pedido de reposición de fecha posterior²¹.

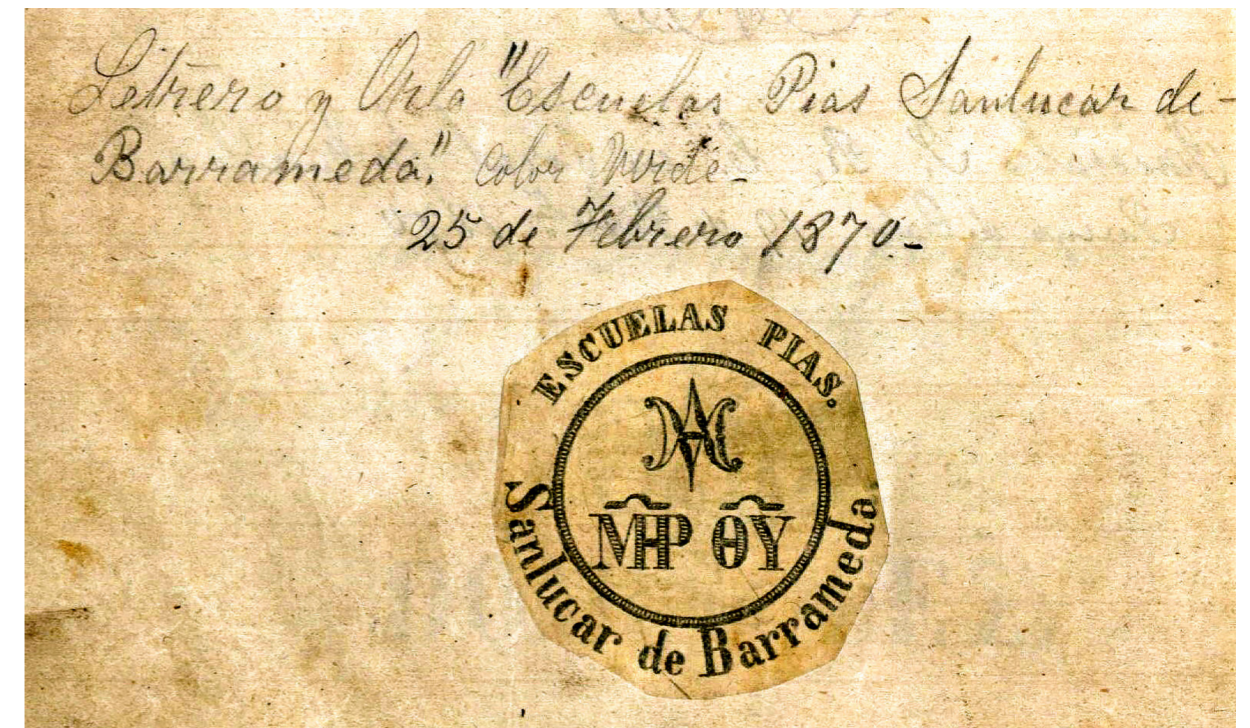


Figura 12

Escudo de las Escuelas Pías de Sanlúcar de Barrameda.
 Prueba de estampación calcográfica. Sevilla, 1870.
 Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico
 Provincial de Sevilla, C1861_N7_0088.

En la mayoría de estas vajillas encargadas por centros de enseñanza escolapios, la decoración heráldica consiste en un escudo ovalado enmarcado con moldura decorativa, y en su interior el emblema de la Orden de los Clérigos Regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías –tres anagramas de las palabras griegas María, Mater y Dios: «M A» entrelazadas, «M P», y «Θ Y»–, al timbre una corona, atributo mariano por excelencia, y como ornamento en la parte inferior una guirnalda augustea. Algunos agregan, como símbolo de divinidad, haces radiantes en forma de aureola alrededor de la corona. Los letreros suelen circundar el escudo adoptando generalmente forma ovalada, y en muchos casos, van acompañados o delimitados por variados elementos decorativos.

Algunas de las Escuelas Pías cuyo escudo identificativo en sus vajillas armonizan con lo antes descrito, son: Escuelas Pías de San Idelfonso de Alcalá de Henares –escudo y letrero en color verde para surtido general, fecha 16 de febrero de 1883²³; Colegio de las Escuelas Pías de San Francisco, en Yecla –escudo y letrero en verde, fecha 26 de octubre de 1885, núm. de plancha de estampación calcográfica 1185²⁴; Colegio de Escuelas Pías de San Rosendo de Celanova, en Orense –fecha 14 de junio de 1887, núm. de plancha 1174²⁵; Colegio de Escuelas Pías de Monforte de Lemos, en Lugo –para vajilla y surtido, fecha 19 de octubre de 1903, firma del grabador M. López y núm. de plancha 704²⁶; Escuelas Pías de Granada –para vajilla, fecha 29 de octubre de 1903, firma del grabador M. López y núm. de plancha 574²⁷; Colegio Calasancio Escuelas Pías de Toro, en Zamora –fecha 19 de abril de 1910, firma de los grabadores M. López y M. Machado, núm. de plancha de estampación 1684²⁸; Colegio de Escuelas Pías de Irache, en Navarra –fecha 8 de enero de 1912, firma del grabador J. Viña, núm. de plancha 1741²⁹ y Colegio de Escuelas Pías El Calasancio, en Madrid –escudo en negro para surtido, fecha 22 de julio de 1922, firma del grabador López, núm. de plancha 1889³⁰, entre otras.

El Colegio de Escuelas Pías de Villacarriedo, en Cantabria, fundado en junio de 1746 gracias al ilustre benefactor carredano Antonio Gutiérrez de la Huerta, y el Colegio Calasancio Hispalense del Sagrado Corazón de Jesús, en Sevilla, inaugurado en enero de 1888 en el antiguo palacio de los duques de Osuna de la capital andaluza, encargaron también sus vajillas a la factoría de loza sevillana Pickman³¹. En la Colección Escuelas Pías –CEP– ubicada en la Residencia Calasanz en el núm. 65 de la calle Gaztambide, en Madrid, junto a una valiosísima pinacoteca –que incluye obras de Ribera, El Greco, Francisco Bayeu y Pedro de Orrente, entre otros–, esculturas de los siglos XVII al XIX, antiguos manuscritos, etc., se conservan también una fuente llana oval de la vajilla de la Escuelas Pías de Villacarriedo y un frutero de la vajilla del Colegio Calasancio Hispalense, ambas fabricadas por Pickman, esta última presenta motivo decorativo Primavera en sepia.

las piezas de vajillas ornamentadas con coronas de condes y marqueses, y con coloridos escudos de armas han sido siempre las más demandadas por los coleccionistas, por el valor histórico y sus exuberantes y hermosas decoraciones

Además de la vajilla para las Escuelas Pías de Guanabacoa, en La Habana, Cuba, en la documentación del archivo de Pickman La Cartuja de Sevilla consta la elaboración al menos de otro servicio de mesa para un colegio escolapio fuera de España, se trata de las Escuelas Pías de Santurce, en San Juan, Puerto Rico. Junto a la prueba de estampado del vistoso escudo (Fig. 13) aparece anotado: «Escudo y letrero según dibujo adjunto en sepia bajo barniz vajilla y surtido», con fecha 5 de agosto de 1896, firmado J. Viña y acompañado del número 1479, correspondiente a la plancha metálica de estampación

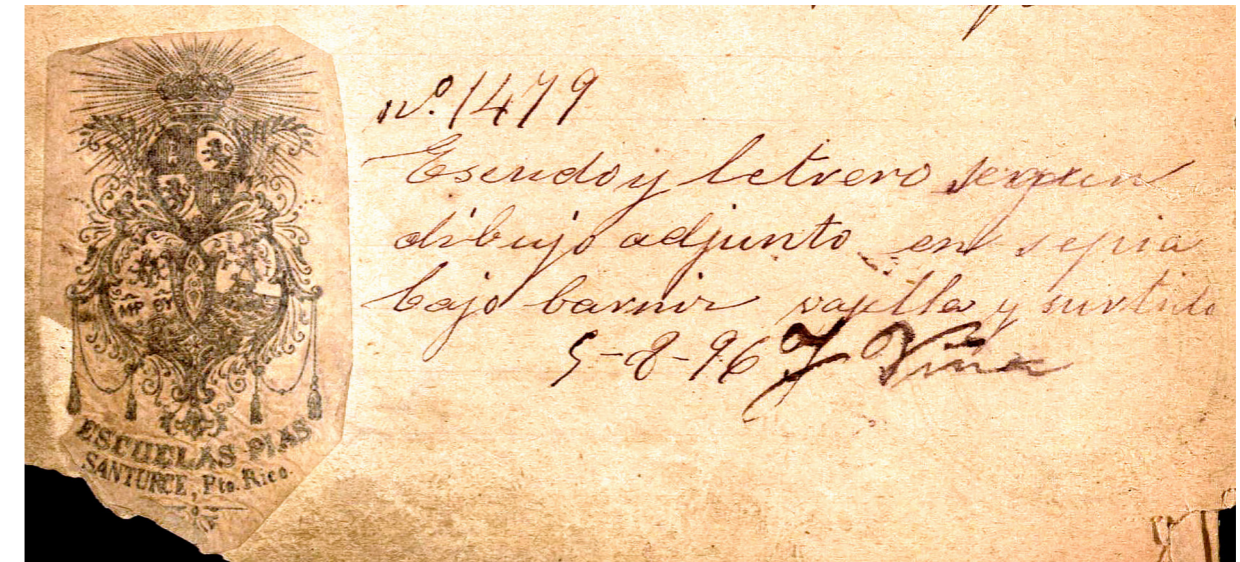


Figura 13

Escudo de las Escuelas Pías de Santurce, Puerto Rico. José Viñas y Castillo. Prueba de estampación calcográfica. Sevilla, 1896. Fuente: reproducida con permiso del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, C1861_N5_0156.

calcográfica que lleva grabado este escudo³². El artificioso sello que distingue esta vajilla está formado por tres escudos ovalados enmarcados con flores y hojas de acanto: dos escudos acolados con las representaciones del emblema de las Escuelas Pías en uno y del escudo de la ciudad de San Juan de Puerto Rico en el otro, y sobre estos dos y al centro, el antiguo escudo del rey de España, al timbre una corona radiada. El escudo está profusamente decorado con ramas de hojas, motivos geométricos y vegetales, cordones, borlas, etc., y en su parte inferior lleva el letrero «ESCUELAS PIAS / SANTURCE, Pto. Rico».

Indiscutiblemente las piezas de vajillas ornamentadas con coronas de condes y marqueses, y con coloridos escudos que muestran las armas de los apellidos y linajes pertenecientes a las más ilustres familias cubanas, han sido siempre las más demandadas por los coleccionistas, por el valor histórico que suponen, así como por sus exuberantes y hermosas decoraciones que las convierten en piezas de porcelana de una belleza extraordinaria. No obstante, lamentablemente en muy menor medida, en algunas colecciones se atesoran igualmente piezas de otras vajillas personalizadas que arribaron a Cuba, procedentes generalmente de Europa, encargadas por famosos cafés y restaurantes, por prestigiosos colegios de enseñanza –como es el caso de esta vajilla de las Escuelas Pías de Guanabacoa–, por renombrados hoteles, por grandes empresas navieras, por importantes clubs de recreo y deporte, etc., así como algunas de carácter institucional, como por ejemplo la vajilla que perteneció a la Capitanía General de la isla de Cuba. Es innegable que estas vajillas, quizá menos valoradas por el mundo del coleccionismo, son también valiosos testigos de una cultura y de una forma de vida de la sociedad cubana de esa época.



¹ Fragmento de la real cédula de 26 de noviembre de 1852 de la Presidencia del Consejo de Ministros, disponiendo que se establezcan en La Habana y Santiago de Cuba dos casas de la Orden de San Vicente Paul, otras dos de PP. Escolapios y un colegio de la Compañía de Jesús. Documento impreso en el expediente: *Expiden pasaportes a personal de colegios de Escuelas Pías, 1857-1866*, Archivo Histórico Nacional de Madrid (a partir de ahora, AHN), ULTRAMAR, 35, exp. 62.

² Documento manuscrito de la Comisaría Apostólica de las Escuelas Pías de España, firmado en Valencia, a 21 de agosto de 1857, por el comisario apostólico P. Jacinto Feliú Utset, en el que aparece el listado de «los individuos de las Escuelas Pías, que pasan a Ultramar». *Expiden pasaportes a personal de colegios de Escuelas Pías, 1857-1866*, AHN, ULTRAMAR, 35, exp. 62.

³ Existen copias manuscritas de este convenio, así como de la escritura pública correspondiente, en el expediente: *Establecimiento y reforma de la Escuela Normal de Guanabacoa, 1855-1893*, AHN, ULTRAMAR, 24, exp. 22.

⁴ MARTÍ, C., *Los catalanes en América. Cuba*, La Habana, Imp. J. Hernández Lapidó, 1921, p. 187.

⁵ *Reglamento para la Escuela Normal Elemental. Creado por este Gobierno Superior. Bajo la dirección de los PP. Escolapios*, La Habana, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., 1857, pp. 3-9.

⁶ ALARCIA, A., *Compilación legislativa de primera enseñanza vigente en la isla de Cuba*, La Habana, Librería Especial Pedagógica de Anselmo Alarcía, 1888, p. 38.

⁷ *Centenario de la Escuela Normal de Maestros de Guanabacoa 1857-1957*, La Habana, P. Fernández y Cia., S. en C., 1957, p. 13.

⁸ El marqués de la Habana y vizconde de Cuba, José Gutiérrez de la Concha, en su primer mandato en Cuba de 1850 a 1852, fue partidario de implantar en la isla una enseñanza pública que fortaleciera en niños y jóvenes los sentimientos de fidelidad hacia España, para hacer resistencia al auge de la conciencia de nacionalidad cubana entre la juventud criolla ilustrada, al crecimiento del ideario anexionista con los EE.UU., así como al apogeo entre la clase acomodada de realizar estudios en el extranjero. En la *Gaceta de La Habana* del 2 de marzo de 1852 se publicó un decreto disponiendo el establecimiento de una Escuela Normal en La Habana, «en la casa de la calle de Dragones, donde estuvo situada la escuela Lancasteriana», acompañado del «Reglamento de escuelas normales acordado por la Inspección de Estudios en sesión del día 26 de Enero de 1852, y aprobado provisionalmente por el Excmo-Sr. Vice-Real Protector de instrucción pública en 6 de Febrero del mismo año», pero quedó sin efecto al ser relevado de su puesto. A su regreso como capitán general de la isla de Cuba en un segundo período entre 1854 y 1859, aprovechó la llegada a Cuba en 1857 de los PP. Escolapios con la misión de establecer Escuelas Pías en la isla, y encargó a estos la fundación de la anhelada Escuela Normal de Maestros, retomando así su antiguo proyecto. Véase, GUERRA SÁNCHEZ, R., PÉREZ CABRERA, J. M., REMOS, J. J. y SANTOVENIA, E. S., *Historia de la nación cubana*, La Habana, Editorial Historia de la Nación Cubana, S.A., 1952, vol. 4, pp. 409-410; véase también, *Gaceta de la Habana. Periódico Oficial del Gobierno*, núm. 53, 2 de marzo de 1852, p. 1.

⁹ El Gobierno Superior de la isla de Cuba en carta núm. 76 de 15 de noviembre de 1869, comunica al Ministerio de Ultramar la autorización concedida a los PP. Escolapios para abrir un colegio de primera y segunda enseñanza. Argumenta su decisión favorable «con el fin de evitar á esta provincia tantos males como ha ocasionado el que la enseñanza estuviera entregada en manos de quienes inculcando á la juventud ideas anti españolas han abusado de la confianza que de ellos hacia el Gobierno, he recibido con satisfacción la instancia que el Padre Rector de los Escolapios establecidos en el Convento de San Francisco de Guanabacoa solicita autorización para abrir en el mismo local un Colegio de primera y segunda enseñanza donde la juventud reciba la ilustración conveniente á la par que una buena educación religiosa y moral, ofreciendo al mismo tiempo enseñar y sustentar seis alumnos huérfanos pobres de militares beneméritos ó de empleados en las carreras civiles que hayan desempeñado sus destinos con inteligencia y honradez». *Establecimiento y reforma de la Escuela Normal de Guanabacoa, 1852-1893*, AHN, ULTRAMAR, 249, exp. 21.

¹⁰ Fragmento del discurso leído por el P. Pedro Muntadas, director entonces de la Academia Calasancia, fundada el 8 de diciembre de 1873, y que posteriormente fue designado rector de las Escuelas Pías de Guanabacoa en 1886. *Academia Calasancia. Sesión Extraordinaria que tuvo lugar el día 8 de diciembre de año 1885 para celebrar el duodécimo aniversario de su fundación*, La Habana, Imprenta El Iris, 1885, p. 11.

¹¹ GÓMEZ CORRIDO, M., «Una visita a las Escuelas Pías de Guanabacoa», *La Academia Calasancia*, año 19, núm. 443, 20 de julio de 1910, pp. 10-11.

¹² ROIG DE LEUCHSENRING, E. (dir.), *El libro de Cuba*, La Habana, Talleres del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, 1925, p. 622.

¹³ Es otro tipo de loza creada a mediados del siglo XVIII en Inglaterra, buscando obtener un producto con las propiedades de la porcelana. En su pasta cerámica se añade pedernal

pulverizado, para conseguir que las piezas mantengan intacto su moldeado tras las cocciones. El resultado es una cerámica resistente, ligera, de color blanco-cremoso y con barniz poco espeso. Se trata de una loza más económica que la loza fina o «china opaca», las vajillas en loza de pedernal, en blanco o decoradas, generalmente estaban destinadas al consumo de la burguesía metropolitana. Véase DOMENECH VÁZQUEZ, J. M. (coord.), «*La Cartuja. mucho más que loza. Catálogo de la exposición*», Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, 1992.

¹⁴ La pasta cerámica denominada «china opaca», también llamada «semi china», «semi porcelana» o «loza fina», es de origen inglés, creada por los alfareros de Staffordshire, se trata de una mezcla de arena, arcilla, cuarzo, feldespato, sílice y caolín, con la que se obtenía una fina pasta, muy blanca, resistente, con un vidriado transparente, y que era utilizada como reemplazo de la pasta dura o porcelana real, mucho más costosa. Véase, DOMENECH VÁZQUEZ, J. M. (coord.), *op. cit.*

¹⁵ *La Palma de Cádiz. Diario de avisos, mercantil, industrial, agrícola y literario*, núm. 27348, 27 de noviembre de 1886, p. 4.

¹⁶ El surtido de casa estaba compuesto por 12 júcaras, 12 hueveros, 12 piezas de almuerzo, 12 platillos, 1 jarro de mesa para agua, 1 juego de café y 1 juego de lavabo. *Álbum de dibujos y adornos de Pickman (1885-1890)*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C204_0003.

¹⁷ Información aportada por el Departamento de Investigación del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, que también amablemente facilitó la consulta de las 343 planchas de estampación calcográfica de la colección Pickman que están digitalizadas.

¹⁸ *Libro 1445. B.s. 37. Debe nº 1. Comienza el 1 agosto 1891*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C512, pp. 394-395.

¹⁹ *Libro 1583. B.t. 41. Debe nº 2. Comienza el 2 octubre 1891*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C304, pp. 233-234.

²⁰ El Archivo Provincial de la Escuela Pía de Cataluña –a partir de ahora, APEPC–, en Barcelona; la Comunidad de PP. Escolapios de Guanabacoa, en esa población habanera; y la entidad Museos de la Catedral, en La Habana, han tenido la amabilidad de facilitar información sobre piezas de esta vajilla que conservan en sus fondos y colecciones. También ha sido de gran valor la colaboración del personal del AHPSe, en el proceso de recopilación de información en su fondo documental Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A, para esta investigación.

²¹ En relación a los sellos o marcas que identifican la producción de la fábrica Pickman puede consultarse: MAESTRE DE LEÓN, B., *La Cartuja de Sevilla. Fábrica de cerámica*, Sevilla, Imprenta Antonio Pinelo, 1993, pp. 208-252.

²² *Álbum de decoraciones de escudos, iniciales y anagramas n.º 7 de la fábrica Pickman*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C1861_N7_0088.

²³ *Álbum de decoraciones de escudos, iniciales y anagramas n.º 2 de la fábrica Pickman*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C1861_N2_0418.

²⁴ *Ibidem*, signatura C1861_N2_0589.

²⁵ *Ibidem*, signatura C1861_N2_0676.

²⁶ *Álbum de decoraciones de escudos, iniciales y anagramas n.º 8 de la fábrica Pickman*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C1861_N8_0058.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Ibidem*, signatura C1861_N8_0176.

²⁹ *Ibidem*, signatura C1861_N8_0210.

³⁰ *Ibidem*, signatura C1861_N8_0326.

³¹ El llamativo escudo del Colegio Calasancio Hispalense del Sagrado Corazón de Jesús aparece en el libro núm. 2 de escudos e iniciales de la fábrica Pickman con fecha 30 de septiembre de 1887 –signatura C1861_N2_0639 del AHPSe– y el del Colegio de Escuelas Pías Villacarriedo en una prueba de estampación junto a otros escudos, anagramas y letreros en los álbumes de pruebas de estampado de decoración, iniciales y heráldica (signatura C1876_0251 del AHPSe).

³² *Álbum de decoraciones de escudos, iniciales y anagramas n.º 5 de la fábrica Pickman*, AHPSe, Fábrica de Loza La Cartuja de Sevilla, Pickman S.A., signatura C1861_N5_0156.



Academia Calasancia. Sesión Extraordinaria que tuvo lugar el día 8 de diciembre de año 1885 para celebrar el duodécimo aniversario de su fundación, La Habana, Imprenta El Iris, 1885.

ALARCIA, A., *Compilación legislativa de primera enseñanza vigente en la isla de Cuba*, La Habana, Librería Especial Pedagógica de Anselmo Alarcia, 1888.

Centenario de la Escuela Normal de Maestros de Guanabacoa 1857-1957, La Habana, P. Fernández y Cia., S. en C., 1957.

DOMENECH VÁZQUEZ, J. M. (coord.), «*La Cartuja. mucho más que loza. Catálogo de la exposición*», Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, 1992.

GÓMEZ CORRIDO, M., «Una visita a las Escuelas Pías de Guanabacoa», *La Academia Calasancia*, año 19, núm. 443, 20 de julio de 1910, pp. 10-12.

GUERRA SÁNCHEZ, R., PÉREZ CABRERA, J. M., REMOS, J. J. y SANTOVENIA, E. S., *Historia de la nación cubana*, La Habana, Editorial Historia de la Nación Cubana, S.A., vol. 4, 1952.

MAESTRE DE LEÓN, B., *La Cartuja de Sevilla. Fábrica de cerámica*, Sevilla, Imprenta Antonio Pinelo, 1993.

MARTÍ, C., *Los catalanes en América. Cuba*, La Habana, Imp. J. Hernández Lapido, 1921. *Reglamento para la Escuela Normal Elemental. Creado por este Gobierno Superior. Bajo la dirección de los PP. Escolapios*, La Habana, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., 1857.

ROIG DE LEUCHSENTRING, E. (dir.), *El libro de Cuba*, La Habana, Talleres del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, 1925.